

ACLARACION DE NUESTRO PRESIDENTE DON ROBERTO R. GUELL

San José, octubre 13, 1952.

Señor Director de LA NACION,
S. M.

Estimado señor Director:

En resguardo de mi prestigio y por un deber de apego a la verdad, me veo en el caso de aclarar la nota informativa de ese periódico, en la que se afirma que yo he renunciado a mi cargo de Presidente del Comité Ejecutivo Provisional del Partido Progresista Independiente.

Me molesta sobre todo, que con esa noticia se dé la sensación de que mi actitud se origina en el cargo hecho al Partido de ser una organización comunista disfrazada y de que ésta se hubiera producido de un modo sorpresivo e inesperado. Yo nunca he sido comunista ni lo soy en la actualidad. El "Partido Progresista Independiente" tampoco es una organización comunista, sino una entidad democrática en la que caben todos los ciudadanos que estén de acuerdo con su programa.

Es posible que en sus listas de adherentes hayan personas que fueron del disuelto Partido Vanguardia Popular, pero puedo probar que también tienen adhesiones de ex-vanguardistas don Mario Echandi, don Fernando Castro y don José Figueres. Entiendo que a ninguno de esos señores ex-vanguardistas le ha sido cancelada la ciudadanía y que ninguno lleva un sello en la frente indicador de que su adhesión no puede ser recibida. Me llama la atención que habiendo sido solicitada la inscripción del Partido el viernes a las cinco de la tarde y habiendo quedado las 600 hojas de adhesiones debidamente empaquetadas en espera de turno para su examen, ya al día siguiente pudiera informar su periódico que en esas hojas aparece firmando una mayoría de ex-vanguardistas.

Con algunas personas he conversado sobre mi determinación de abandonar la presidencia del Partido, lo que será definitivamente efectivo dentro de pocos días una vez que, inscrito el grupo, se constituya la asamblea que habrá de elegir el Comité Ejecutivo permanente. A mis compañeros de Directiva así se los manifesté por escrito y ellos estaban enterados de todos los hechos con mucha participación.

Pero esa actitud mía obedece a razones de carácter puramente personal, relacionadas con mi tiempo y con actividades que las circunstancias me obligan a emprender para ganarme la vida, y nunca a la menor duda sobre el carácter democrático y patriótico del Partido Progresista Independiente.

Por eso me siento en la obligación de protestar por el hecho de que se pueda aprovechar esta situación personal mía para una maniobra de mala ley contra el Partido, y de que se me presente como una persona capaz de abandonar desleal y sorpresivamente a sus compañeros de lucha política en los momentos que más pueda servirse a ella.

De Ud. Atto. y S. S.,

ROBERTO R. GUELL.

El Sindicato de Artes Gráficas continúa en su lucha por mejorar sus bajos salarios

Dirigentes del Sindicato de Artes Gráficas nos han informado que los obreros de la Imprenta Vargas están preparando la presentación de un conflicto de carácter económico-social, en cuyo pliego de peticiones piden aumento de salarios, mejores condiciones de trabajo y otras reivindicaciones de menor cuantía.

Es el caso, dicen nuestros informantes, que dado el alto costo de los artículos de consumo popular, los salarios de los obreros no alcanzan a cubrir las necesidades más elementales de éstos; y si a esto agregamos el aumento de las cuotas del Seguro Social y la pretensión de la Compañía Eléctrica de elevar las tarifas, es

un hecho que se hace indispensable un aumento de salarios que tome en cuenta las nuevas condiciones de encarecimiento de la vida. Al efecto, es necesario que los obreros se movilicen en sus respectivas organizaciones y planteen nuevos aumentos de salarios, ya que el decretado recientemente por el Consejo Nacional de Salarios es completamente insuficiente y apartado de la realidad económica nacional.

Nosotros creemos que los obreros de cualquier gremio que sean, tienen grandes posibilidades de mejorar sus condiciones de vida mediante la unidad y la lucha organizada en sus sindicatos.

Pretendió la Junta de Protección Social vengarse de unos médicos, llamándolos comunistas

Hace unos cuantos días, el periódico "La República" publicó en forma sensacional, la noticia de que en el Hospital San Juan de Dios estaba funcionando una célula comunista de médicos. La Facultad de Medicina protestó y entonces se supo que el autor de la nota había sido un periodista de apellido Trujillo, que trabaja en "La República" y a la vez en la Secretaría de la Junta de Protección Social.

Trujillo no pudo probar nada de lo que había afirmado y se escapó del atolladero diciendo, que había recogido el rumor en círculos médi-

cos. Pero ahora resulta que la cosa tiene más cola de lo que parecía. En los días en que se dió la noticia, la Junta de Protección Social estaba empeñada en una lucha con la Contraloría de la República. Con motivo de esa lucha, la Junta pretendió que todos los médicos del Hospital firmaran un documento apoyándola. Varios médicos firmaron, pero otros no quisieron hacerlo. Este último grupo es el sindicato de comunista por el redactor de "La República" que como queda dicho, es a la vez empleado de la Junta. Así se vengó la Junta. Y así es como se cuecen las habas en Costa Rica y... en todas partes.

Amigo nuestro: ¿Ya compró Bonos de la campaña económica del P.P.I.? Si no lo ha hecho, compre hoy mismo Bonos y contribuya a financiar nuestro movimiento independiente.

Don Félix Juárez Juárez, de Bocas de Nosara, explica las razones por las que da su adhesión al Partido Progresista Independiente

El Director de este periódico ha recibido una extensa carta suscrita por Félix Juárez Juárez, de Bocas de Nosara, Nicoya, Guanacaste, en que expresa su adhesión al Partido Progresista Independiente y fija las razones por las cuales lo hace.

Entre otras consideraciones, dice el señor Juárez que hasta el momento ninguno de los tres candidatos ha ofrecido al pueblo un programa que justifique su apoyo. Que sólo el Partido Progresista Independiente tiene respuesta programática a los problemas de los hombres que trabajan.

Al analizar los problemas del campo, dice el señor Juárez que algunos pequeños agricultores son contrarios a la legislación social, porque dicen que ellos no pueden pagar a sus peones más altos salarios, días feriados,

prestaciones, etc. Pero la verdad es que dichos pequeños agricultores deben unirse para luchar porque los Bancos les faciliten créditos baratos, y el gobierno les construya caminos y les proporcione tierra. Agrega que los Bancos, tal y como están ahora, solamente facilitan créditos a los ricos agricultores, que pueden garantizarlos bien y que el Consejo de la Producción, tal y como está administrado, es la carabina de Ambrosio. Que el origen de esto está en que el Gobierno no responde a las aspiraciones populares.

Termina el señor Juárez planteando la cuestión de que el pueblo debe elegir un Presidente que le prometa resolver esos problemas, no con fórmulas demagógicas como Figueres, sino con fórmulas realistas, como las propugnadas por el P. P. I.

El pueblo puso de manifiesto su repudio a la

(Viene de la primera página)

Esta es una realidad que nadie discutió. Pero el asunto no puede considerarse simplemente como el fracaso de una manifestación, ni como una crisis de las simpatías personales que el señor Ulate pueda conservar en el pueblo. Este asunto tiene un sentido más hondo: es el repudio del pueblo a la política de altos impuestos que representa el se-

ñor Ulate, de restricciones a los derechos políticos de la ciudadanía, de sometimiento a la política internacional de los grandes monopolios yanquis. Si se toma en cuenta que el figuerismo y el echandismo trabajaron empeñosamente porque la manifestación fuera buena, hay que llegar a la conclusión de que el pueblo dió un pronunciamiento muy elocuente contra el oficialismo y su política.